

¿Por qué comenzó a fallar un sistema considerado perfecto?

Durante años, el sistema antropométrico fue considerado el método más avanzado para identificar personas. Sin embargo, el aumento de los registros y la experiencia acumulada comenzaron a revelar limitaciones que la ciencia ya no podía ignorar.



El éxito también reveló sus límites

El creciente uso del sistema antropométrico permitió identificar a miles de personas. Sin embargo, el aumento constante de registros y la experiencia acumulada demostraron que algunos procedimientos resultaban cada vez más complejos y demandaban nuevas soluciones.



La precisión dependía de quien realizaba la medición

La confiabilidad del bertillonaje dependía de la correcta realización de cada medición. Diferencias mínimas en la técnica, el uso de los instrumentos o la experiencia del operador podían afectar la exactitud del registro antropométrico.





Miles de fichas, una búsqueda cada vez más compleja



El constante aumento de registros convirtió a los archivos policiales en enormes centros de documentación. Encontrar una ficha específica exigía procedimientos de clasificación rigurosos, tiempo y personal capacitado para consultar miles de registros.





¿Era necesario medir todo el cuerpo para identificar a una persona?



La búsqueda de una característica individual, permanente y fácilmente registrable abrió un nuevo camino para la identificación criminal.



¿Qué debía tener el nuevo método?

INDIVIDUALIDAD

Una característica propia de cada persona.

PERMANENCIA

Que se mantuviera estable a lo largo del tiempo.

UNIVERSALIDAD

Que estuviera presente en todas las personas.

CLASIFICACIÓN

Que pudiera organizarse y registrarse sistemáticamente.

COMPARACIÓN

Que permitiera verificar rápidamente una identidad.

La pregunta ya no era cuánto medir, sino qué característica podía identificar de manera única a una persona.



Un nuevo camino estaba por comenzar...

El sistema antropométrico había demostrado el valor de la identificación científica. Pero la búsqueda de un método más individual, permanente y sencillo de comparar estaba a punto de cambiar nuevamente la historia.

La respuesta estaba en
nuestras propias manos.

